

¿Cual es tu Esperanza?

Homilía – Fiesta de Pascua 2021

Reverendísimo José Tyson, Obispo of Yakima

¡La paz del Señor esté con ustedes! ¿Cual es tu esperanza? ¿Cuál es tu mayor esperanza esta Pascua?

Estoy muy consciente de cuántos de nosotros estamos cansados de las restricciones del COVID-19. Queremos volver a nuestra vida normal. Queremos volver a pasar tiempo con nuestras familias. Queremos pasar el rato con amigos. Queremos eliminar las mascarillas o cubre bocas. Queremos vernos sonreír de nuevo. Queremos que regrese el mundo como era antes.

Eso es precisamente lo que querían las mujeres en el alba de esa mañana de Pascua. Regresaron con los aceites perfumados para ungir el cuerpo de Jesús. Había sido torturado hasta morir en una cruz. Él estaba muerto. Querían honrar a él y a su cuerpo fallecido con una unción digna con aceite perfumado para ungir difuntos. Esa era su esperanza.



Pero cuando llegaron, la pesada piedra había desaparecido. Un hombre vestido de blanco resplandeciente, sentado cerca del sepulcro, les dijo: "¡No se asombren! Buscan a Jesús de Nazaret, el crucificado. Ha resucitado. No está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron. Pero vayan y díganlo a sus discípulos y Pedro ... "

Nuestro punto científico de ver al mundo encuentra difícil creer que alguien pueda resucitar de entre los muertos. Lo mismo sucedió con María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé. Lo mismo sucedió con los discípulos. Nada en su forma de ver al mundo los preparó para esta resurrección de entre los muertos.

De hecho, sabemos por la antigua mitología del Cercano Oriente que aquellos que volvieron de entre los muertos lo hicieron para vengarse de sus perseguidores. Pero esto no es precisamente lo que sucede en el Evangelio. Cuando Jesús se aparece a sus discípulos, responde con el saludo "La paz sea con vosotros". Paz. No venganza.

El evento de la resurrección de Jesús de entre los muertos parecía tan improbable y en la tumba vacía se veía tan extraordinaria que la emoción salta de las páginas de nuestro Evangelio. Nada preparó a los discípulos para este evento inesperado. Nada nos prepara para ningún tipo de resurrección.

El cuerpo resucitado no es el mismo que nuestro cuerpo terrenal, como escribió N.T. Wright, un erudito de las escrituras. Esto no es una reanimación. No. Nuestro cuerpo resucitado será más real y sólido que el cuerpo terrenal.

Como sabemos por los detalles del evangelio, cuando Jesús aparece, atraviesa puertas cerradas. También es un cuerpo que come pescado en la orilla de Galilea. ¿Cómo se reconoce este cuerpo resucitado? Tomás finalmente reconoce a Jesús cuando mira sus heridas.

Lo mismo es cierto para mí y para ti. Reconoceremos a Cristo resucitado cuando contemplemos sus heridas. ¿Dónde están esas heridas? Se vislumbran las heridas cuando contemplamos a quienes perdieron sus negocios por los cierres de las restricciones del COVID19. Podemos contemplar las heridas de Jesús en quienes han perdido a un ser querido durante esta pandemia. Podemos contemplar las heridas de las adicciones, y podemos ver los desafíos de salud mental que también han brotado durante esta pandemia.

Cuando las mujeres llegaron al sepulcro, su esperanza era encontrar el cuerpo de Jesús. Pero su esperanza era demasiado pequeña. ¿A caso también es ésta nuestra esperanza? ¿Solo queremos recuperar nuestra vida pasada? ¿O estamos listos para acoplarnos o entrar en el nuevo mundo en la luz de la resurrección de Jesucristo? ¿Estamos listos para ver las heridas de Cristo en las heridas de los demás? ¿Estamos listos para seguir a Jesús en la formación de una comunidad llena de alegría, de discípulos que atienden las heridas del mundo y anuncian la buena nueva de que hay más en la vida de lo que podemos ver? ¿Podemos señalar la forma en que Cristo mismo anima el cuidado, el servicio y la compasión de tantos durante esta pandemia de COVID-19?

El párrafo 1000 del Catecismo de la Iglesia Católica nos dice que la Eucaristía es un anticipo de la resurrección de Jesucristo. Mira a tu alrededor. Ve la gran esperanza vivida en la dedicación de los que sirven. ¡Mira la gran esperanza del amor que la muerte no puede conquistar!

¡Feliz Pascua!

¡La paz del Señor esté con ustedes!

Arte: "La Resurrección de Cristo. 1611-12. Peter Paul Rubens, Dominio Público, via Wikimedia Commons.